

IERAL

*Fundación
Mediterránea*

Documento de Trabajo

Año 25 - Edición N° 182 – 24 de junio de 2019

Actualidad y perspectivas en la cadena de la carne de cerdo

Juan Manuel Garzón y Valentina Rossetti

Edición y compaginación
Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

Actualidad y perspectivas en la cadena de la carne de cerdo

Por Juan Manuel Garzón y Valentina Rossetti

- En esta columna se repasan algunos aspectos vinculados a la actualidad de la cadena de la carne de cerdo. En particular se analizan en forma sintética las variables fundamentales del mercado (consumo, producción, importaciones y exportaciones) y se presentan los resultados económicos que están actualmente arrojando granjas de referencia que monitorea IERAL.
- El consumo de carne de cerdo viene creciendo a tasa sostenida en Argentina desde hace varios años y se estima que este año se mantendría la tendencia; se podría llegar a un nivel record promedio próximo a los 16 kilos por habitante. El crecimiento del consumo local de los últimos años muestra, en perspectiva, una de las tasas más altas del mundo.
- La expansión del mercado interno ha sido alimentada básicamente con producción local. Se estima que la producción 2019 será aproximadamente equivalente a unos 15 kilos por habitante año, mientras que las importaciones de 1 kilo por habitante. En el 2007, la producción local aportaba 7 kilos, menos de la mitad de lo que representa hoy, y las importaciones casi 1 kilo, es decir una cifra no muy lejana a la del presente.
- Este año se observa una desaceleración en la tasa de expansión de la producción, con variaciones interanuales que en algunos meses se ubican por debajo del 3%. De todos modos, luce poco probable que el volumen de carne ofrecida al mercado se estabilice; mejoras de productividad e inversiones en granjas medianas y grandes sostendrían la expansión.
- En términos aproximados, se estima que un 45% de la expansión de la producción observada en los últimos 10/12 años respondería a la mayor dotación de madres (particularmente en granjas de mediana y alta escala), otro 45% a mejoras de productividad (aumento de lechones vivos con destino engorde por madre año) y un 10% restante (quizás hasta un poco menos) al mayor peso de los animales faenados.
- Con respecto a los factores que explican el salto de productividad, dos de ellos se habrían destacado, el cambio tecnológico (la gran "modernización" de las granjas) y el crecimiento de la escala media. Un tercer factor también habría contribuido, la mayor eficiencia en la gestión integral de los establecimientos. Un poco más relegados, considerando que no ha habido muchas experiencias, aparecerían una mayor *especialización* y una mayor *integración* de los actores de la cadena.

- Argentina no es todavía un exportador de carne de cerdo, a pesar que viene realizando envíos sistemáticos desde mediados del 2018. Se requeriría de más volumen, de más mercados asistidos y de más actores participando en el proceso (productores, frigoríficos) para entrar en un grupo bastante selecto de proveedores globales. Se estima que el año pasado se colocaron unas 11,7 mil toneladas peso producto de carne de cerdo (carne congelada con hueso, medias canales, piernas, paletas), básicamente en Rusia, y que este año los envíos podrían crecer más de un 30%.
- Las oportunidades de crecimiento en el mercado de exportación son considerables. Para tener perspectiva, según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos los envíos de Brasil y Chile, dos países de la región, promediaron las 760 mil y 180 mil toneladas anuales (carcaza equivalente), respectivamente, en el bienio 2017/2018. Las exportaciones de Brasil superan a la producción completa de carne de cerdo de Argentina (660 mil toneladas aproximadamente en 2019).
- El consumo interno de carne de cerdo puede seguir creciendo por varios años más. Un nivel de 22 kilos per cápita luce factible, considerando la estructura de consumo que se observa en otros países productores y exportadores de carnes. Pero para que el consumidor local acepte 6/7 kilos más a los actuales, lo que exige básicamente desplazar a otras carnes, se requerirá sostener la calidad del producto y también mantener un precio de mercado (góndola) competitivo. En este último aspecto, algunas referencias de otros países indican que una brecha de precios entre las carnes bovina y porcina de 30%/35% (a favor de esta última) podría ser suficiente.
- Si bien la producción enfrenta oportunidades importantes de expansión tanto en el mayor abastecimiento del mercado local como en el crecimiento internacional, la inversión fluirá hacia las granjas en la medida que los resultados económicos que se obtengan en la producción de animales sean atractivos, lo suficiente como para compensar riesgo y costo de oportunidad de los fondos.
- Respecto a estos último, de acuerdo a las últimas estimaciones de IERAL, luego de un 2018 adverso para el sector, con rentabilidad negativa durante muchos meses, los márgenes muestran una recuperación (leve) en lo que va de 2019, en los distintos tipos de granjas intensivas de referencia que se monitorean.
- Para los planteos de menor productividad, la recuperación de los márgenes solo alcanza para reducir las pérdidas; este segmento de granjas continúa en terreno negativo (-\$2,9 y -\$0,8 por kilo de capón producido y comercializado, 250 y 500 madres respectivamente, promedio cinco meses a precios constantes de mayo de 2019). Por su parte, en las dos granjas de alta productividad, los

resultados económicos han vuelto al terreno positivo (\$4,9 y \$6,5, promedio kilo año, 250 y 500 madres), aunque con valores sensiblemente menores a los observados en 2016 y 2017.

- En lo que va de 2019 (5 primeros meses) la trayectoria de ingresos y costos totales converge a una variación nominal cercana al 16% (mayo contra diciembre), con alimentos subiendo levemente por debajo (14,2%). Los precios de los alimentos se encuentran muy vinculados al tipo de cambio y los valores internacionales de las commodities agrícolas. La estabilidad de este rubro para lo que resta del año dependerá entonces de qué tan estables se muestren a su vez las dos variables antes referidas.

Actualidad y perspectivas en la cadena de la carne de cerdo

Por Juan Manuel Garzón y Valentina Rossetti

En esta columna se repasan algunos aspectos vinculados a la actualidad de la cadena de la carne de cerdo. En particular se analizan las variables fundamentales del mercado (consumo, producción, importaciones y exportaciones) y se presentan los resultados económicos que están actualmente arrojando las granjas de referencia que monitorea IERAL desde hace algunos años.¹

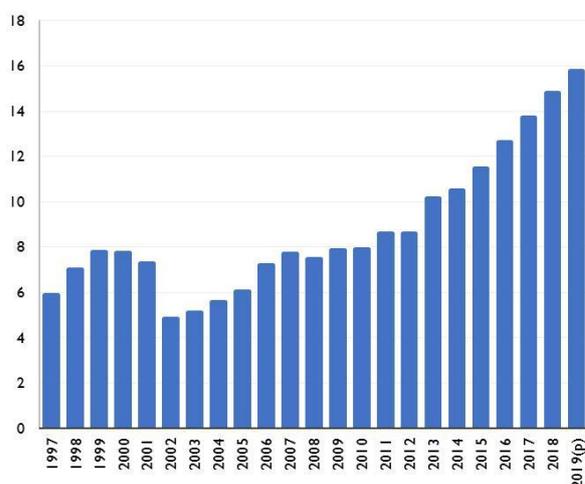
Consumo interno

El consumo de carne de cerdo viene creciendo a tasa sostenida en Argentina desde hace varios años. Se estima que este año se mantendría la tendencia y podría llegar a un nivel record promedio de 16 kilos por habitante.

El crecimiento del consumo local muestra una de las tasas más altas del mundo. En los últimos 20 años sólo 3 países, de una muestra amplia, presentan una aceleración del consumo de esta carne que supera a la observada en Argentina; en efecto sólo el mercado interno de Colombia, Angola y Vietnam presentan porcentajes de expansión que supera la tasa del 5% promedio anual de Argentina.

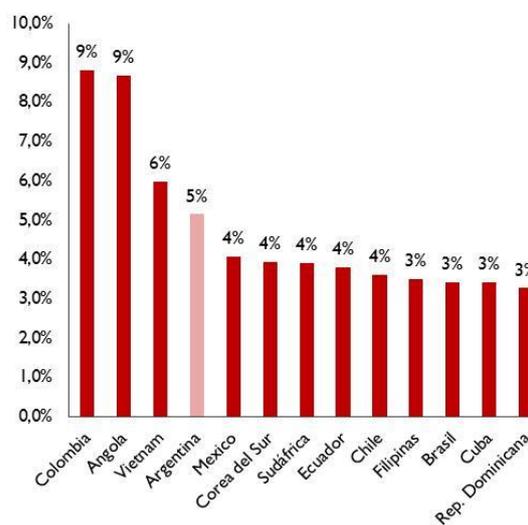
Evolución del consumo de carne de cerdo en Argentina

En kilos promedio por habitante año



Crecimiento del consumo de carne de cerdo en últimos 20 años*

Tasa promedio anual (%)



*Tasa de crecimiento promedio anual del consumo interno observada en el período 1997/98 - 2017/2018.

Fuente: Elaborado en base al Departamento de Agricultura de Estados Unidos y FAO.

¹ Garzón J.M. y Rossetti V., "Análisis de la Rentabilidad de la Actividad Porcina en Córdoba", Monitor Agro N°12, IERAL / Ministerio de Agricultura y Ganadería de Córdoba, marzo de 2017. Garzón J.M. y Rossetti V., "Se profundizan los márgenes negativos en las granjas de producción intensiva de cerdos", Documento de trabajo N°173, IERAL de Fundación Mediterránea, julio de 2018.

Otro dato a considerar del caso Argentina es que se estaría pasando de 6 a 16 kilos por habitante en un período de 14 años (2005/2019), y no hay muchas experiencias internacionales de un crecimiento tan intenso en un período tan corto.²

Un tercer dato llamativo de la experiencia local es que en la segunda mitad de este período de franca expansión del consumo de cerdo, la economía y el consumo en general crecieron relativamente poco; de hecho, entre los años 2011 y 2018 el consumo privado (todos los bienes y servicios finales) se expandió sólo un 5% (en 7 años), incluyendo este período 3 años de consumo en retroceso (2014, 2016 y 2018).³

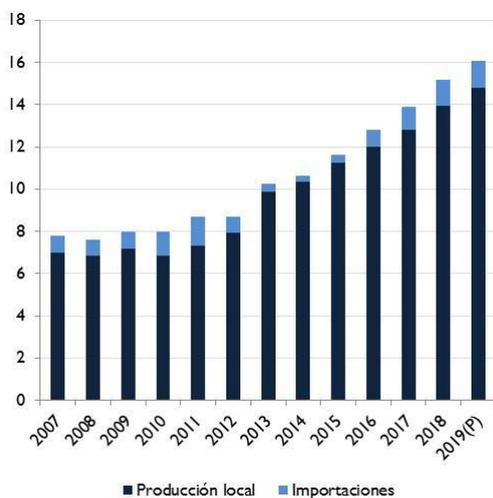
Producción e importaciones

La expansión del mercado interno ha sido alimentada básicamente con producción local. Si se repara en la conformación de la oferta interna que prevalece en la actualidad y la que había hace varios años atrás, se encuentra un claro y mayor protagonismo de la producción local.

Se estima que la producción 2019 será aproximadamente equivalente a unos 15 kilos por habitante año, mientras que las importaciones de 1 kilo por habitante. En el 2007, la producción local aportaba 7 kilos, menos de la mitad de lo que representa hoy, y las importaciones casi 1 kilo, es decir una cifra muy similar a la del presente.

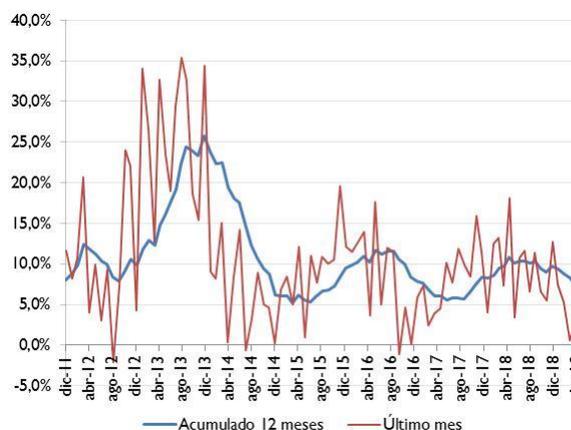
Evolución de la producción y las importaciones de carne de cerdo

En kilos por habitante año



Dinámica de la producción

Tasa de crecimiento interanual



Fuente: Elaborado en base a Secretaría de Agroindustria y Aduana Argentina.

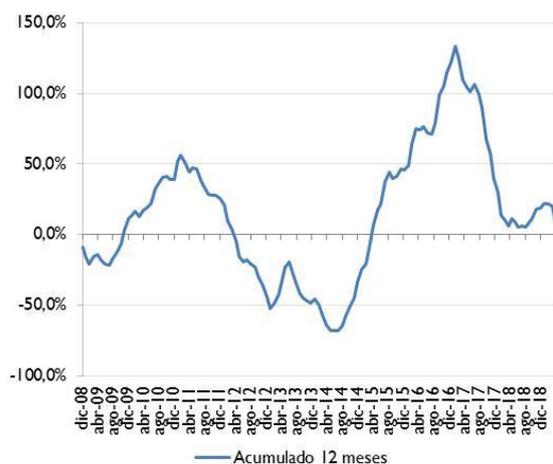
² Los casos de países que lograron incrementar en 10 kilos por habitante su consumo de cerdo en un período corto de tiempo son relativamente pocos, destacándose: China entre 1986 y 1994 (+10 kilos / pc en 8 años); Vietnam entre 1995 y 2005 (10 años); Corea del Sur entre 1996 y 2006 (10 años) y Chile (1997/2010, 13 años).

³ Si bien resta la segunda mitad del año, el consumo privado de este año (en promedio) podría ubicarse por debajo del de 2018, lo que agregaría otro año con caída de consumo.

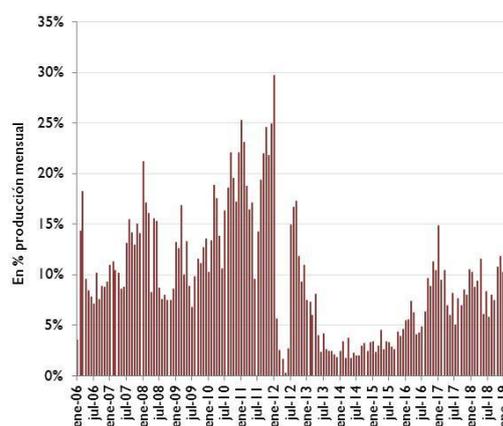
Entre los años 2007 y 2018 la producción ha crecido a una tasa promedio del 7,7% anual (9,7% en el 2018). Este año se observa cierta desaceleración, con tasas interanuales que en algunos meses se ubicaron por debajo del 3%. De todos modos, luce poco probable que el volumen de carne ofrecida al mercado se estabilice, mejoras de productividad pueden sostener la expansión (tema que se discute a continuación), y además es de esperar que granjas medianas y grandes hayan continuado, si bien con menor intensidad que antes, expandiendo sus planteles.

Dinámica de las importaciones

Tasa de crecimiento interanual



Importaciones (carcaza equivalente) en relación a la producción local*



*Importaciones en peso producto se pasan a carcaza equivalente aplicando un coeficiente del 69%.

Fuente: Elaborado en base a Secretaría de Agroindustria y Aduana Argentina.

Puede deducirse que el peso relativo que tienen las compras al exterior en el abastecimiento del mercado interno ha disminuido respecto de aquel que solía tener. En 2006/2009 las importaciones (medidas en toneladas de carcaza equivalente)⁴ representaban el 10% del mercado (promedio), tuvieron un pico del 16% en el 2011 y actualmente se ubican en el 8%.

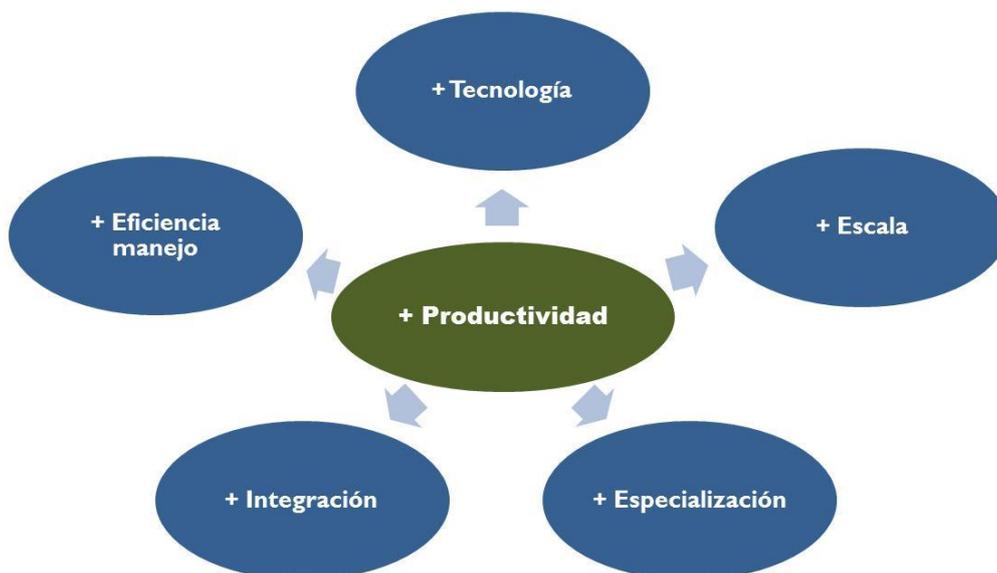
Por su parte, el fuerte crecimiento de la producción local se explicaría básicamente por una combinación de inversiones en ampliación de capacidad productiva (madres, instalaciones) y de importantes mejoras de productividad. Un tercer factor habría contribuido, el mayor peso con que actualmente se faenan los capones, aunque con un aporte menor.

Si bien es difícil cuantificar con precisión la contribución de cada uno de estos factores, podría decirse que un 45% de la expansión de la producción de los últimos 10/12 años respondería a la mayor dotación de madres (particularmente en granjas de mediana y alta escala), otro 45% a las importantes mejoras de productividad que se lograron en

⁴ Se utiliza un coeficiente fijo y constante del 69% para pasar de importaciones peso producto a importaciones carcaza equivalente. De aplicarse un porcentaje menor subiría el "nivel" de las importaciones, pero no cambiaría la tendencia señalada.

las granjas (aumento de lechones vivos con destino engorde por madre año) y el 10% restante (quizás un poco menos) por mayor peso promedio de animal faenado.⁵

Determinantes de la productividad en producción de animales



Fuente: Elaboración propia.

A su vez, con respecto a las mejoras de productividad, en la literatura hay evidencia que en granjas de producción animal éstas tienen que ver con la interacción de múltiples causas, destacándose las siguientes: a) incorporación de mejoras tecnológicas (genética, tecnología de alimentos, equipamientos, inseminación, etc.); b) crecimiento de las escalas medias de producción (presencia de rendimientos crecientes a escala); c) mayor eficiencia de manejo (gestión de la granja, uso de insumos y factores); d) mayor especialización (el proceso productivo deja de realizarse en forma completa en una sola instalación / granja, aparecen granjas que se especializan en las distintas fases por las que puede atravesar un animal); e) integraciones económicas (se reduce la cantidad de transacciones entre empresas, proveedores – clientes, en mercados spot y aumentan las transacciones preestablecidas vía contratos y/o las integraciones de todos los procesos al interior de una misma empresa). La interacción entre estos determinantes es muy alta, por caso, se requiere de mayor escala para disminuir costos medios en la aplicación de nuevas y más eficientes tecnologías, o se requiere disminuir riesgos varios (fluidez en la comercialización, seguridad en el abastecimiento de insumos críticos) cuando se operan esquemas de alta especialización y escala, lo que conduce a operar con contratos y/o avanzar en esquemas de mayor integración.

⁵ Estos porcentajes se estiman a partir de información de SENASA de existencias de madres en establecimientos de escala media y grande (+100 madres) y de peso de faena promedio. Por diferencia se estima la mejora de productividad.

De los cinco factores mencionados, los dos primeros se destacarían particularmente en Argentina, el cambio tecnológico (la gran “modernización” de las granjas) y el crecimiento de la escala. La eficiencia de gestión seguramente ha contribuido también. Un poco más relegados, considerando que no se encuentran tantas experiencias aún, aparecerían los fenómenos de especialización e integración.⁶

Exportaciones

Argentina todavía no es un exportador de carne de cerdo, a pesar que viene realizando envíos sistemáticos desde mediados del 2018. Se requeriría de más volumen, de más mercados asistidos y de más actores participando en el proceso (productores, frigoríficos) para entrar en ese grupo bastante selecto de proveedores globales.

Se estima que el año pasado se colocaron unas 11,7 mil toneladas peso producto de carne de cerdo (carne congelada con hueso, medias canales, piernas, paletas), que equivaldrían a unas 16,8 mil toneladas carcaza aplicando un conversor del 70%.⁷ En función de lo sucedido en los primeros 5 meses de este año, se estima que estos valores podrían converger a 14,1 mil y 20,2 mil toneladas respectivamente en 2019 (+21%).

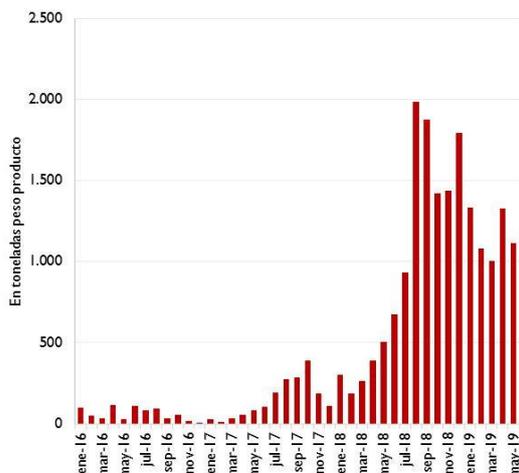
Los envíos se concentran básicamente en Rusia (+95%), con algunos pocos contenedores aislados dirigidos a otros mercados (Vietnam, Costa de Marfil, Angola). El precio FOB promedio de las exportaciones se habría ubicado en un rango de US\$ 2.000 – US\$ 2.300 la tonelada en 2018. En lo que va de este año no se notaban todavía muchos cambios en los precios medios de exportación, pero los valores de referencia internacional debieran subir en la segunda mitad de 2019 considerando los problemas de China y de otros países del sudeste asiático por la irrupción de la fiebre porcina africana.

⁶ Dado el estadio de desarrollo actual del sector, estos dos determinantes (especialización e integración) asumirán un mayor protagonismo que en el pasado en los nuevos saltos de productividad que se logren.

⁷ Desde marzo del año pasado INDEC no hace pública la base completa de comercio exterior por secreto estadístico (productos que son exportados por pocas empresas, mercados que son abastecidos por pocas empresas); a partir de esa fecha se debe recurrir a los datos de la Secretaría de Agroindustria (que tienen ciertas limitaciones, por caso, no discriminan los envíos de carne de los de subproductos u otros productos no comestibles) y a estimaciones propias (que tienen a su vez su margen de error).

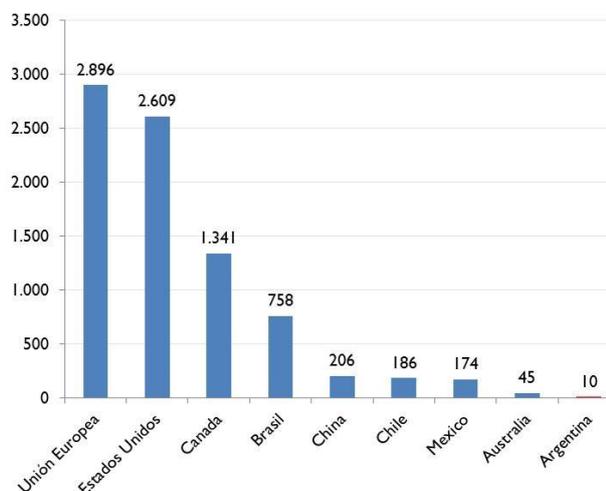
Evolución de las exportaciones argentinas de carne de cerdo

En toneladas peso producto



Exportadores mundiales líderes (2017/2018)

En miles de toneladas carcaza equivalente



Fuente: Elaborado en base a Secretaría de Agroindustria, Aduana Argentina y USDA.

Las oportunidades de crecimiento en el mercado de exportación son considerables. Dos países de la región, Brasil y Chile, son desde hace bastante tiempo importantes proveedores globales. Según cifras del Departamento de Agricultura de Estados Unidos los envíos de estos países promediaron las 760 mil y 180 mil toneladas anuales (carcaza equivalente) respectivamente en el bienio 2017/2018. Para tener perspectiva, las exportaciones de Brasil superan a la producción completa de carne de cerdo de Argentina (+660 mil toneladas aproximadamente en 2019). Además, Brasil no es el exportador mundial líder, sino que se ubica en la cuarta posición por detrás de la Unión Europea, los Estados Unidos y Canadá.

¿Hasta cuánto puede crecer el mercado interno?

La pregunta quizás más relevante para la cadena es cuánta más carne de cerdo puede absorber el mercado interno. Como ya se mencionase, este año se podrían alcanzar los 16 kilos promedio por habitante, ¿cuántos más kilos podrán colocarse en el futuro?

No hay una respuesta contundente a este interrogante, pero sí se pueden realizar algunos comentarios y ensayar algunos escenarios posibles.

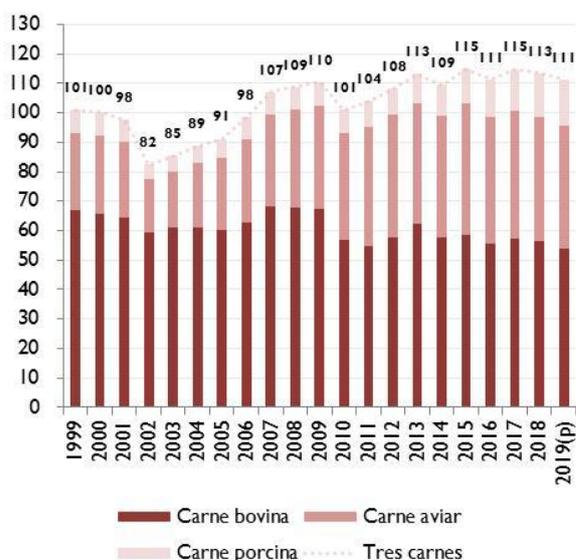
Lo primero por señalar es que el nivel de consumo de carnes en Argentina, consolidando todas las opciones, es muy alto, supera los 110 kilos por habitante. Se estima que 2019 podría cerrar cerca de los 111 kilos promedio. Podría decirse que el argentino, desde hace varios años, viviendo en cualquier lugar del país, tiene la posibilidad de elegir entre, al menos, tres carnes de muy buena calidad.

Segundo, los datos históricos propios y la experiencia de otros países muestran que resulta muy difícil ampliar el tamaño del mercado interno (consumo per cápita), cuando ya se está en los niveles que muestra Argentina. Hay muy pocos países que,

por caso, superen los 115/120 kilos promedio año, uno de ellos es Estados Unidos, pero se trata de casos de excepción. Por otro lado, Argentina no registra en la historia reciente (20 años) un consumo global de carnes muy superior al que se observa actualmente. La serie estadística muestra picos de 115 kilos en los años 2015 y 2017 y un promedio de 103 kilos año durante el período 1999/2018.

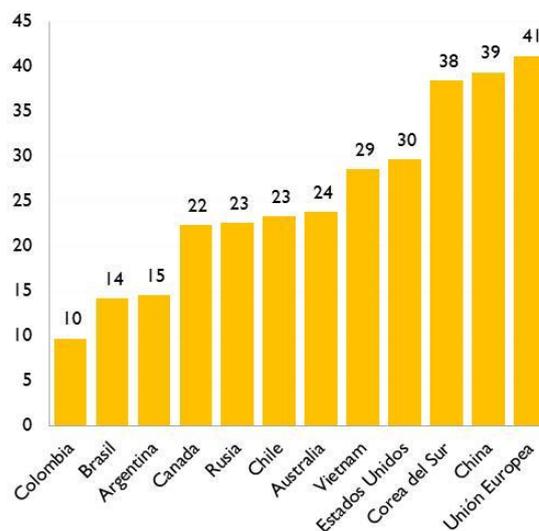
Consumo de carnes líderes en Argentina*

En kilos promedio por habitante año



Consumo de carne de cerdo en países (2017/2018)

En kilos promedio por habitante año



*Consumo aparente, se estima con datos de producción, exportaciones e importaciones. La población argentina se proyecta en 45 millones de habitantes para 2019.

Fuente: Elaborado en base a Secretaría de Agroindustria, Aduana Argentina y USDA.

A partir de lo anterior puede decirse que la carne que quiera crecer en el mercado interno en los próximos años tendrá que hacerlo, básicamente, vía desplazamiento de alguna de sus competidoras. En esta exigente competencia, la carne bovina aventaja al resto en materia de preferencias pero tiene la desventaja de su mayor precio relativo; por su parte, la carne aviar es indiscutiblemente la carne líder en precios, pero su debilidad es su nivel de consumo interno, el que ya luce muy alto (+40 kilos por habitante). La carne de cerdo, por su parte, corre por detrás de la carne bovina en materia de preferencias y por detrás de la carne aviar en materia de precios, pero puede aprovechar las debilidades de sus competidoras: su precio es más competitivo que el de la carne bovina y en materia de preferencias y gustos, puede posicionarse muy bien, sobretodo en determinados usos, incluso por encima de la carne aviar, siempre que se cuide al máximo la calidad del producto.

Volviendo a la pregunta del apartado, y pensando en escenarios factibles, la carne de cerdo no debería tener muchos problemas en posicionarse en 21/22 kilos por habitante en el mercado interno en un futuro no muy lejano. Ir más allá luce a priori más difícil, por la gran preferencia del argentino por la carne bovina (en términos económicos, a medida que sigan creciendo las otras carnes, van quedando los consumidores y los

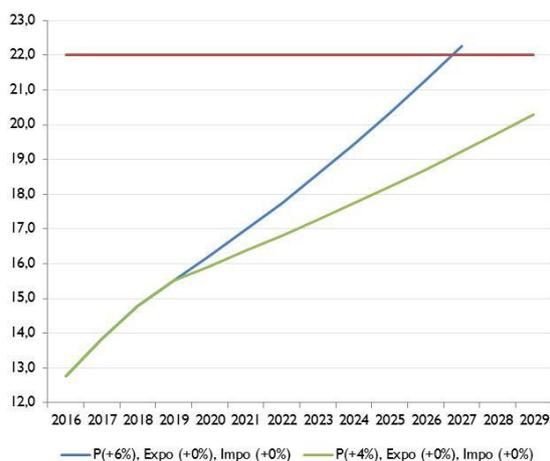
consumos de carne bovina más "inelásticos"), y teniendo en cuenta la estructura de consumo de otros países, particularmente la de los grandes productores y exportadores de carnes (Australia, Canadá).

Si el límite fuesen 22 kilos por habitante, ¿en cuántos años se alcanzarían? Eso dependerá de la velocidad que aplique la producción y de lo que suceda con el comercio exterior.

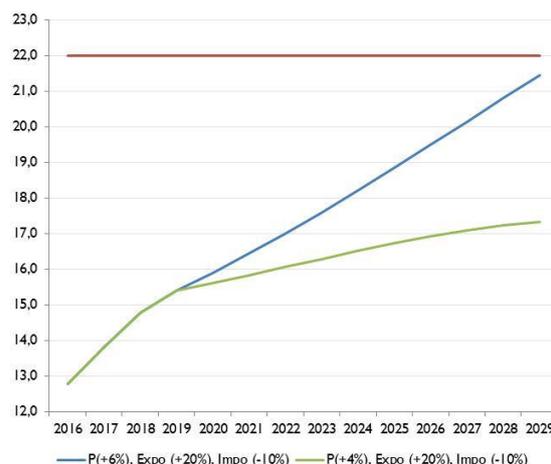
Por ejemplo, si la producción creciese al 6% anual sostenido en los próximos años (una tasa alta, pero menor al 7,7% del período 2007/2018) y no hubiese cambios en el comercio exterior (en el ejercicio se mantienen constantes las exportaciones y las importaciones en los niveles estimados para 2019), se llegaría a los 22 kilos de consumo interno entre los años 2026 y 2027. Si la producción tuviese una dinámica menos explosiva y creciese al 4% anual promedio, los 22 kilos se alcanzarían más allá del 2030.

Escenarios de evolución posible del consumo interno de carne de cerdo según dinámica de producción y flujos de comercio exterior (kilos per cápita promedio)

Producción en expansión* y sin cambios en flujos de comercio exterior



Producción en expansión y con cambios en flujos de comercio exterior (+ expos, -impos)**



*Producción creciendo a un ritmo promedio sostenido del 4% o 6% anual. **Exportaciones creciendo a un ritmo promedio sostenido del 20% anual e importaciones ajustando un 10% todos los años.

Fuente: Elaboración propia.

Si la producción se mantiene con las dinámicas antes definidas, pero se modifica el supuesto del comercio exterior y éste se plantea con cambios en la dirección que sería de esperar (más exportaciones, menos importaciones), se aleja la fecha en la que se llegaría a los 22 kilos per cápita en mercado interno. Por caso, con producción creciendo +6% anual, si las exportaciones de carne de cerdo creciesen al 20% anual sostenido y las importaciones se contrajesen al 10% anual, se llegaría a los 22 kilos entre los años 2029 y 2030. Si bajase el ritmo de crecimiento de la producción (+4% anual), pero no el de los flujos de comercio, los 22 kilos en el mercado interno serían

inalcanzables. Un comentario respecto del recorrido que harían las exportaciones bajo el supuesto antes definido: de crecer los envíos al 20% anual sostenido éstos llegarían a un volumen de 160 mil toneladas en el año 2030, una cifra que luce muy lejana a la del presente (este año se aspira a superar las 20 mil toneladas), pero que es perfectamente lograda si se la pone en perspectiva a las 180 mil toneladas actuales que coloca Chile en el mundo o, más aún, a las 760 mil toneladas que envía Brasil.

En síntesis, el consumo interno de carne de cerdo podría seguir creciendo por varios años más. Un nivel de 22 kilos per cápita luce factible, considerando la estructura de consumo que se observa en otros países productores y exportadores de las distintas carnes. Para que el consumidor acepte 6/7 kilos más a los actuales se requeriría sostener la calidad del producto, que ha mejorado sensiblemente, y también mantener un precio de mercado (góndola) que sea competitivo respecto del de la carne bovina. En este último aspecto, si bien es difícil estimar un número, algunas referencias de otros países indican que una brecha de precios de 30%/35% (a favor de la carne de cerdo) podría ser suficiente para compensar en muchos consumidores la preferencia por la carne bovina e inclinar la balanza hacia la carne de cerdo.

La producción tiene entonces una gran oportunidad. Con un producto competitivo en precios y calidad podría crecer a una tasa alta durante varios años más abasteciendo el consumo interno. A su vez, la producción puede complementar el mercado interno con el otro gran destino que tiene la carne argentina, el mundo. Lo hacen los vecinos (Brasil, Chile), lo hacen los exportadores mundiales líderes (Australia, Estados Unidos), y es perfectamente factible que la cadena argentina siga este mismo camino. De expandirse las exportaciones, la producción puede crecer a tasas más altas o a un muy buen ritmo pero sin saturar el mercado interno, es decir con más margen para defender el precio de la carne en el mercado local.

Lo anterior resulta muy atractivo y hasta convincente, pero la inversión fluirá hacia las granjas en la medida que los resultados económicos que se obtengan en la producción de animales sean atractivos, lo suficiente como para compensar riesgo y costo de oportunidad de los fondos.

Por este último motivo, el IERAL monitorea márgenes en granjas porcinas de referencia, a los efectos de inferir si las condiciones de mercado, básicamente precios relativos (capón vs insumos y demás productos de la economía) se están alineando de forma tal de sostener la actividad en crecimiento o si, por el contrario, los números se están volviendo adversos para este tipo de inversiones.

Márgenes de granjas: en lenta recuperación

Desde hace algunos años el IERAL estima márgenes económicos en granjas teóricas o de referencia⁸, establecimientos de producción intensiva de capones, de 250 y 500

⁸ Para referencias de los modelos de producción ver Sección Anexo.

madres, que operan con tecnología estándar en la actividad, con diferentes niveles de productividad (alto o bajo, 3.536 kilos/madre/año y 2.563 kilos/madre/año, respectivamente),⁹ y que se emplazan en la provincia de Córdoba (sureste).

De acuerdo a las últimas estimaciones, y luego de un 2018 adverso para el sector, con importantes caídas en la rentabilidad, los márgenes se recuperan levemente en los primeros meses de 2019, en los distintos tipos de granjas.

Para los planteos de menor productividad la recuperación de los márgenes de 2019 solo alcanza para reducir las pérdidas, ya que continúan en terreno negativo (-\$2,9 y -\$0,8 por kilo de capón producido y comercializado, 250 y 500 madres respectivamente, a precios constantes de mayo de 2019). Esto indica que el excedente económico no compensó el riesgo de la actividad ni el costo de oportunidad de los fondos invertidos¹⁰. Nótese que estas granjas de productividad baja habían tenido resultados positivos antes de la crisis de 2018 (2016 y 2017).

Márgenes netos por kilo producido según tipo de granja*

En pesos por kilo vivo (\$/kg), a precios constantes de mayo de 2019

Tamaño granja (madres)	Productividad (kilos capón/madre año)	Márgenes (promedio anual)			
		2016	2017	2018	2019 (Ene-May)
250	2.563	\$ 1,4	\$ 5,4	-\$ 4,3	-\$ 2,9
250	3.536	\$ 8,5	\$ 12,0	\$ 3,2	\$ 4,9
500	2.563	\$ 3,6	\$ 7,6	-\$ 2,2	-\$ 0,8
500	3.536	\$ 10,1	\$ 13,6	\$ 4,8	\$ 6,5

* Ingresos descontados todos los costos (productivos y de estructura), incluyendo amortizaciones, y antes del pago del Impuesto a las Ganancias. Ubicación de la granja: inmediaciones de la localidad de Malena, al sur de la Provincia de Córdoba.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

Por su parte, las dos granjas de alta productividad pudieron mejorar sus márgenes en los primeros meses de este año (\$4,9 y \$6,5, promedio kilo año, 250 y 500 madres), reduciendo la brecha respecto de los resultados logrados en años pre crisis (2017) a un 59% (250 madres) y 52% (500 madres) a precios constantes. Vale mencionar que en 2018 el ajuste interanual fue de un 73% y de un 65%, respectivamente.

El análisis mensual de los márgenes observados en los últimos 3 años indica que los mismos presentan cierta estacionalidad, siendo junio, julio y agosto los períodos más críticos. Durante estos meses de 2018 se dieron márgenes negativos incluso en las granjas más eficientes; en el último trimestre del año pasado los números de la

⁹ De acuerdo a lo conversado con actores del sector, la productividad promedio de granjas de estas características podría ubicarse en torno del valor central del rango que se utiliza como referencia en el monitoreo, es decir, próxima a los 3.000 kilos por madre / año.

¹⁰ Los ingresos generados alcanzaron para cubrir costos operativos pero no para recuperar capital invertido (amortizaciones) ni para generar un excedente.

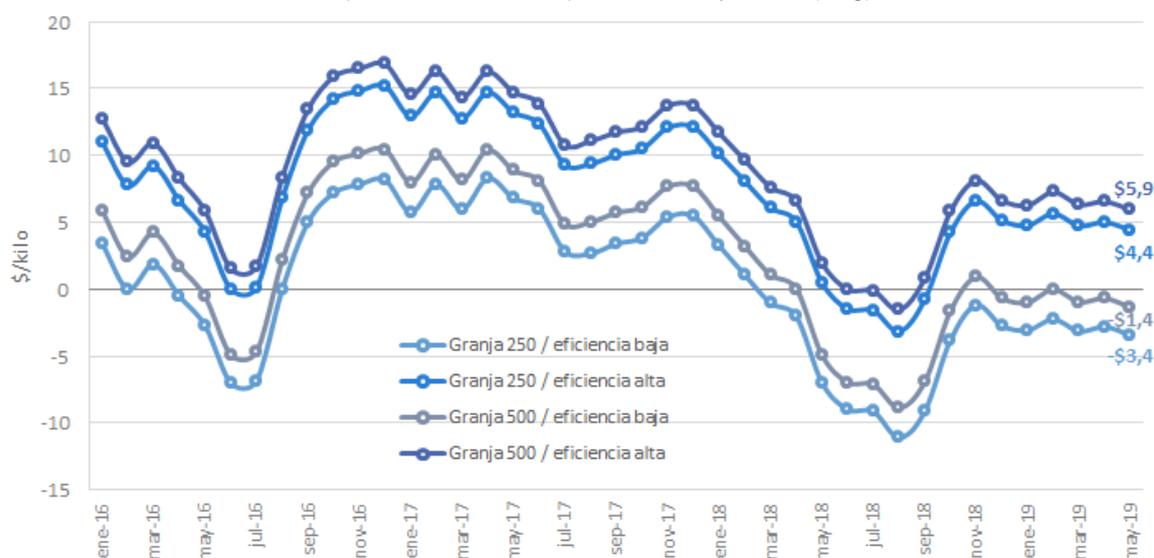
actividad subieron un escalón, entrando en una meseta que se extiende hasta la actualidad.

La estacionalidad de los márgenes observada en los años previos tuvo que ver básicamente con el movimiento de los ingresos de la actividad, no tanto con los costos.

Resulta difícil anticipar si esta estacionalidad señalada volverá a presentarse este año, deteriorando los márgenes a corto plazo (junio/julio/agosto). Se están combinando algunos factores que podrían ayudar a contener una posible caída: a) el menor ritmo de crecimiento de la producción de carne de cerdo; b) el importante ajuste que se verifica en la oferta de carne bovina al mercado interno (11% menos de kilos en los primeros 5 meses); c) la muy probable consolidación de las exportaciones de carne de cerdo (y de las restantes) a partir de una mejora de precios internacionales, en un contexto de faltante de carne en países de alto consumo (China y sus satélites); d) un segundo semestre de 2019 que debiera ser más expansivo en cuanto a consumo interno que los dos semestres previos, si se confirma la desaceleración de la inflación y los salarios pasan a recuperar poder de compra.

Evolución del margen neto mensual por kilo producido según tamaño y productividad de la granja*

En pesos constantes, a precios de mayo 2019 (\$/kg)



*Promedio móvil mensual últimos 3 meses. Ingresos descontados todos los costos (productivos y de estructura), incluyendo amortizaciones y antes del pago del Impuesto a las Ganancias. Ubicación de la granja: inmediaciones de la localidad de Malena, al sur de la Provincia de Córdoba.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

Costos de alimentación moderan la suba

La alimentación es el principal ítem dentro de los costos de producción porcina, con una participación que ronda el 65%.

En el 2017 la relativa estabilidad de este componente (+3,2%), a pesar de subas iguales o superiores a los ingresos en otros rubros de los costos totales, explicó

básicamente la mejora que mostraron los márgenes ese año (ingresos subiendo al 22,7% y costos al 11,9%).

Del mismo modo puede explicarse la pérdida de rentabilidad de 2018, por una fuerte suba del costo de alimentación. El año pasado los ingresos aumentaron un 32,4% mientras que los costos un 63,9%, con alimentos creciendo un 82,0%.

Evolución de ingresos y costos en granjas porcinas*

Variación anual** y avance de 2019 (en términos nominales)

Concepto / Período	Año 2017	Año 2018	Período Mayo-Diciembre 2019
Ingresos por ventas	22,7%	32,4%	15,5%
Costos principales			
Mano de Obra	22,1%	23,0%	20,0%
Alimentación	3,2%	82,0%	14,2%
Sanidad e inseminación	54,8%	44,4%	33,3%
Genética	22,7%	32,4%	15,5%
Energía	47,4%	67,3%	32,4%
Fletes	21,2%	39,1%	16,7%
Costos totales	11,9%	63,9%	17,0%

*Corresponde a una granja de 250 madres que opera con elevada eficiencia y se ubica en las inmediaciones de Malena. **Promedio anual.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

En lo que va de 2019 la trayectoria nominal de ingresos y costos comienza a converger alrededor del 16% (mayo contra diciembre), con alimentos subiendo al 14,2% y el kilo vivo del capón al 15,5%. Los precios de los alimentos se encuentran muy vinculados al tipo de cambio y los valores internacionales de las commodities agrícolas. La estabilidad de este rubro de los costos en lo que resta del año dependerá entonces de que tan estables se muestren a su vez las dos variables antes referidas.

Sección Anexo: Principales parámetros y supuestos – Sistema intensivo

Tipo de granja	Eficiencia media / 250 madres	Eficiencia alta / 250 madres	Eficiencia media / 500 madres	Eficiencia alta / 500 madres
Stock animales				
Cantidad de madres	250	250	500	500
Cantidad de padrillos	3	3	5	5
Datos técnicos				
Reposición anual cerdas	40%	40%	40%	40%
Reposición anual padrillos	25%	25%	25%	25%
<i>Parámetros</i>				
Nacimientos totales por cerda	13.5	14.5	13.5	14.5
% de nacidos muertos y momificados	10.0%	8.0%	10.0%	8.0%
Nacidos vivos	12.2	13.3	12.2	13.3
Mortalidad pre destete	10.0%	7.0%	10.0%	7.0%
Animales destetados	10.9	12.4	10.9	12.4
Mortalidad en recría y engorde	7.0%	5.0%	7.0%	5.0%
Animales vendidos por cerda/parición	10.2	11.8	10.2	11.8
Pariciones al año	2.4	2.5	2.4	2.5
Lechones vendidos al año por cerda	24.4	29.5	24.4	29.5
Kilos vendidos al año por cerda	2,563	3,536	2,563	3,536
Peso de venta capón (kg)	105	120	105	120
Peso al que se valoran chanchas rezago (kg)	240	240	240	240
Peso al que se valoran padrillos rezago (kg)	2,000	2,000	2,000	2,000
Animales vendidos por año	6,102	7,366	12,203	14,732
Animales vendidos por semana	117	142	235	283
Kilos de capones vendidos por año	640,682	883,942	1,281,363	1,767,884

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.